

NUUEVA HORA

ORGANO DEL
PARTIDO COMUNISTA
REVOLUCIONARIO
DE LA ARGENTINA

1ra. quincena de octu-
bre de 1970 - No 53 \$60

EDITORIAL

A DIOS ROGANDO ...

Definitivamente, Levingsten ha confirmado lo que preveíamos hace ya más de dos meses. Las presiones de la burguesía, tanto liberal como peronista, y las ilusiones de sus eternos furgoneros en el movimiento popular (sean "democráticos" o "nacionales"), chocan nuevamente con la mano férrea del imperialismo, concertada a través del viajero Lanusse. Es que las clases dominantes argentinas y el imperialismo yanqui no han logrado superar ninguno de los problemas internos de la Argentina, que llevaron al reemplazo de Onganía. Por un lado continúan abiertos los conflictos en las alturas, como lo demuestra la disputa entre terratenientes y frigoríficos, y por otro, la aplicación de la misma política económica de fondo, incrementando la superexplotación de la clase obrera y la opresión de los sectores populares, sigue manteniendo las características explosivas previas. Además, el incremento de las luchas en el Cono Sur de Latinoamérica, sobre todo sus temores respecto de Chile y Bolivia, hacen que el imperialismo no esté dispuesto a aflojar un ápice.

Las fuerzas burguesas que habían entrado con todo en el juego, ante la explícita decisión de la oligarquía burguesa-terrateniente y el imperialismo de poner la zanahería en un palo bien largo, comienzan a inquietarse. Ahora Paladino, por ejemplo, se acerca de Viet Nam, y se siguen postulando como alternativa frente a la violencia, cuando lo que los yanquis quieren es abrir lo menos posible. Peronistas y radicales forcejean para negociar, aunque también sobre ellos se blande el garrote: o entran a vases a la "brasitera".

Los agentes de los monopolios en la CGT, ante la inquietud de las masas, presentan primero un programa que no contempla siquiera su situación ni medidas de lucha por reivindicaciones mínimas. Con él se inscriben dentro de una de las variantes de las clases dominantes, de del desarrollismo, y tiran lazos a sectores burgueses de oposición, tratando de engancharlos tras la misma. Luego, para salvar la ropa algunos y otros para presionar, desde el desarrollismo o la oposición burguesa, lanzan el paro festivo, para el 9 y amenazan con uno activo para el 22. De todas maneras, en los planes de los monopolios y el imperialismo o aumentando el cerco de la oposición burguesa, los agentes de las clases dominantes en los sindicatos tratarán por todos los medios de que no se manifieste el repudio de las bases.

Y nosotros, los obreros, los pobres del campo, los trabajadores en general, ¿cómo vemos la cosa? Primero, nos damos cuenta de que quieren hacernos entrar en el juego. Que nos olvidemos de nuestros problemas, del costo de la vida, de la explotación, de la represión y la entrega. Ellos saben que somos capaces de tomar los problemas en nuestras manos y que podemos hallarles solución. Saben que por más bien armada que tengan una "salida", nosotros se la podemos romper. Ya les hicimos fracasar la de Onganía, con el cordobazo y demás luchas hasta mayo de 1970.

Las clases dominantes pretenden hacernos creer

de que es posible la "integración". El coro de oportunistas (nacionalistas o liberales), ayudantes en última instancia del mantenimiento del sistema capitalista dependiente, pretenden de que tácticamente debemos ser opositores y no enemigos. Quieren hacerle creer a la Dictadura de que sólo nos interesa una migaja más; de que si nos la dan nos vamos a portar bien.

Sin embargo nosotros, obreros, campesinos pobres y medios, estudiantes, trabajadores, somos enemigos irreconciliables del régimen y del sistema de explotación y opresión que lo sustenta. Esto lo sabe la Dictadura y sus promesas no son más que lazos que ofrecen a los dirigentes vendidos para enganchar a las masas. Con ello pretenden que las masas acepten la explotación, la represión y la opresión como cosas necesarias y naturales y, a la vez, aislar a las fuerzas clasistas y revolucionarias.

Pero esto no es inevitable. Para romper la trampa es preciso que no entremos en el juego que ellos ofrecen, que abramos nuestro propio juego, que planteemos y organicemos la salida obrera y popular, profundizando las luchas, forjando nuestros propios dirigentes, arraigando en las principales empresas nuestras agrupaciones clasistas y desarrollando nuestro Partido Comunista Revolucionario.

El camino que debemos seguir es el del cordobazo y el rosario. La lucha continúa como lo observamos en Bahía Blanca y como surge de la resolución de los compañeros de Fiat de Córdoba, que plantean el paro activo para el 9. A esto se agrega el paro programado por la FUA, la FEU de Uruguay y la CUE de Bolivia en todo el Cono Sur para el 8, y la resolución de los estudiantes cordobeses, proclamada en el Encuentro organizado por la Corriente de Izquierda Universitaria y la FUA los días 3 y 4, de acompañar a los obreros mecánicos en su lucha por el paro activo del 9.

La CGT pretende utilizar la propuesta de paro para el día 22, a partir de las 14 horas, sólo como un chantaje. Las bases pueden impedir que suceda esto y por tanto, llamamos al acuerdo de todas las fuerzas combativas para prepararlo. Si se impone la realización del paro, es necesario impedir que los trabajadores que salgan a las 14 horas se dispersen antes de las 17. Debemos cambiar el contenido del paro, coordinando la acción de todas las fuerzas clasistas y combativas. Crear comités interfabricales que organicen a partir de las 14 horas las manifestaciones combativas y preparen su defensa y el enfrentamiento con la represión e impongan, además de los actos en los barrios, un acto central combativo. Nuestra consigna será: ¡Basta de días feriados! ¡Paro activo; por la defensa de los trabajadores!

En estas luchas, el programa que levantamos y que permitirá unificar la acción clasista en el orden nacional, postula los siguientes objetivos:

— 26.000 pesos de aumento de emergencia y libre discusión de los convenios con delegados paritarios elegidos por asamblea.

— Direcciones y formas organizativas independientes que garanticen la lucha.

— Organizar la violencia obrera contra la represión estatal-patronal y el matonaje sindical.

— Solidaridad y apoyo a los obreros de la carne, bancarios y otros gremios en lucha.

— Derogación de la pena de muerte, del estado de sitio y demás leyes represivas.

— Libertad a Yaco Tioffemberg, D. Lanusse, F. Ferrara, H. Goldman, Víctor de la Peña, Pereira, Méndez, Jouve y demás presos políticos y sociales.

— Solidaridad y apoyo a los pueblos de Chile, Bolivia, Indochina, Palestina y demás, que luchan por su liberación contra las burguesías nativas y el imperialismo.

— Por un gobierno popular revolucionario, bajo la dirección de la clase obrera.

Esta es la perspectiva en que sólo puede inscribirse una política revolucionaria del proletariado. En abierto enfrentamiento a cualquier pretensión de neutralizarlo y a la cabeza de las luchas contra la dictadura y el imperialismo, organizando, propagando y agitando permanentemente. El mayor peligro que nos acecha en este momento en el movimiento obrero es el economismo. Este se monta en la creencia de que al fracasar Onganía se abre el juego democrático. Esto no es así porque Onganía no fracasó por ser dictador, sino porque las clases dominantes y el imperialismo no pueden ofrecer otra salida al país que la montada sobre el hambre, la represión y la opresión de la clase obrera y el pueblo.

La dictadura de la oligarquía burguesa-terrateniente sigue en pie y sólo busca institucionalizarse bajo alguna forma más encubierta. Las relaciones sociales de explotación y opresión se mantienen; la penetración imperialista y la concentración monopolista siguen su curso; con alzas y bajas en las luchas, las condiciones objetivas del proletariado subsisten. Las nuevas condiciones, ubicables en el plano subjetivo, se refieren a que las clases gobernantes han retomado la iniciativa política, aprovechándose de la falta de organización y líderes de reformismo todavía existentes en la clase obrera y demás sectores populares; desorganización y lastres a los que contribuyen los oportunistas de toda laya, que pretenden apoyarse en las luchas obreras y populares para obtener un lugarcito como "opositores".

Esta es la realidad, y como fuimos capaces de romper el juego de Onganía, podremos hacerlo también ahora. Las condiciones subjetivas nuevas requieren mayor fuerza organizada, más agrupaciones clasistas y grupos de obreros armados y más desarrollo del Partido del proletariado. Pero, las condiciones objetivas nos permitirán, si actuamos con decisión y audacia, sin ilusiones en salvadores ni profetas, con la mayor confianza en las masas, dentro de ellas y a la cabeza de sus iniciativas, avanzar rápidamente en el desarrollo de las organizaciones de masas clasistas e insurreccionales y del partido comunista revolucionario. En este marco de la lucha de clases, y no fuera de él, desde la perspectiva revolucionaria del proletariado, es como construiremos la alternativa popular revolucionaria dirigida por la clase obrera, que avanzando en el proceso de liberación social y nacional nos permita abrir el camino para el socialismo en nuestro país.

LA REVOLUCION PROLETARIA EN CHINA

TERCERA NOTA

EL PROBLEMA AGRARIO

En 1949 los campesinos constituían el 80 % de la población total, o sea unos 480 millones de personas. El 5 % correspondía a los terratenientes y otro 5 % A LOS CAMPESINOS RICOS (ES DECIR UNA CANTIDAD IGUAL A LA ACTUAL POBLACION ARGENTINA). La parcela media de estos últimos era de 1 Ha. Arrendaban una parte de la tierra, practicaban la usura y sometían a una brutal explotación a los peones rurales, aunque participaban directamente del trabajo junto con sus familias. El 20 % o sea 100 millones, lo constituían los campesinos medios, que generalmente estaban más cerca de una economía natural que del mercado capitalista, con escasas extensiones de tierra, en años favorables obtenían un excedente para volcarlo al mercado y disponer de pequeñas cantidades de dinero para la usura. A veces empleaban peones rurales. El 70 % lo formaban los campesinos pobres y los peones agrícolas. Fueron la fuerza motriz fundamental de la revolución. En realidad se trataba más de un semiproletariado que de un campesinado pobre propiamente dicho. No disponían de tierra, salvo algunos en muy escasa extensión y eran despiadadamente explotados. El HAMBRE, la venta de sus mujeres o de sus hijos, eran moneda corriente.

Los arados de madera eran, y en parte lo son aún, comunes en la mayor parte del campo cuando los hay; casi inexistentes las herramientas más simples. En 1929, cuando se inició la colectivización en gran escala había en la URSS 21.000 tractores. En 1956, cuando la colectivización del agro estaba prácticamente culminada había en China sólo 20.000 tractores. También escaseaban los animales de tiro: más de la mitad de las explotaciones campesinas, al momento de la Liberación no tenía ninguno. La falta de transporte agudizaba aún más la situación de economía de auto-subsistencia de la mayor parte del campesinado, pues trabajaba en gran medida el acceso de los productos provenientes de las ciudades.

Es evidente que en tales condiciones errores "milimétricos" podían conducir a consolidar por un larguísimo período una burguesía agraria fuerte y numerosa, con un peso considerable en la economía nacional, creando una base colonial para la expansión de formas capitalistas y de ideología burguesa. Mao sostenía: no permitir el desarrollo espontáneo de la agricultura individual, impulsar, paso a paso pero activamente, hacia la colectivización. Liu, por el contrario, planteaba que era utópico oponerse a la tendencia espontánea de los campesinos hacia el capitalismo y la polarización de clases pues, según él, sólo cuando se pudiese proveer de maquinaria en gran cantidad se podría colectivizar la agricultura.

Mao consideraba imposible, en las condiciones chinas, efectuar la mecanización previamente. Los hechos le han dado la razón. En la URSS hubo que asegurar primero una base mínima de producción de maquinaria agrícola porque si no era imposible desplazar la mano de obra necesaria para la industrialización. A su vez, la colectivización era indispensable para apistar a la última clase explotadora, los kulaks, y para elevar el nivel de vida del conjunto del campesinado ampliando el mercado interno para la industria y la base para la acumulación socialista. Totalmente diversas eran las condiciones en China: 1) La producción de maquinaria en gran escala, en cantidad capaz de satisfacer las necesidades de su inmenso campo, exige una inversión de capital y una calificación de mano de obra que de-

mandan varios lustros. Si se hubiese esperado un tal lapso para abordar formas más altas de cooperativización, la dictadura del proletariado hubiese cavado bajo sus pies una fosa formidable; 2) Su inmensa población con su alto ritmo de crecimiento determinaban que la tierra se hallase muy subdividida. Pero únicamente una economía en gran escala hace rentable la utilización de maquinaria agrícola. Por lo tanto, en China, la formación de grandes unidades de producción era una condición para la mecanización; 3) Esta misma característica permite utilizar como una palanca de avance la movilización de la propia fuerza de trabajo. Pero ello hace aún más acuciante la necesidad de un gran trabajo político e ideológico que permita tensar al máximo las fuerzas. **EL ECONOMISMO SE CONVIERTE EN UNA TRABA PARA EL PROPIO AUMENTO DE LA PRODUCCION.** En estas condiciones la dialéctica entre el desarrollo de las fuerzas productivas y los cambios en las relaciones de producción PRIVILEGIAN PARTICULARMENTE EL PAPEL ACTIVO DE LAS RELACIONES DE PRODUCCION. Per ello era más agudo el choque con concepciones impregnadas de la idea básica de los revisionistas, que castrando el contenido revolucionario del marxismo reducen todo el proceso a una consecuencia del desarrollo de las fuerzas productivas.

LAS COMUNAS POPULARES

Muy ardua fue la lucha contra las tendencias frenadoras de la colectivización. En octubre de 1955 se impone en el CC la línea de impulsar a fondo la ofensiva socialista en el campo. Los resultados superaron lo que se esperaba: Mao calculaba que pasarían 3 ó 4 años antes que las cooperativas alcanzasen la fase socialista. Pero en junio de 1956 el 92 % de los campesinos ya se había incorporado a las cooperativas y hacia fines del mismo año estaba ya muy avanzado el proceso de su transformación en cooperativas de nivel más elevado. En éstas, la tierra y los medios de producción eran ya de propiedad común (no hay que olvidar que la reforma agraria entregó EN PROPIEDAD la tierra a los campesinos, con derecho a venderla) pero se permitía a los miembros de las mismas quedarse con un lote para su explotación personal.

La resistencia de los campesinos ricos fue muy grande, aunque no alcanzó la virulencia que tuvo en la URSS. Se manifestó centralmente en el sabotaje o la negligencia en la producción. Recordemos nuevamente en el Partido las tendencias sensibles a la presión de la burguesía agraria. La lucha de clases pasaba ahora por dentro de las cooperativas. Las masas pobres y el sector revolucionario con el apoyo del Partido RESPONDIERON PROFUNDIZANDO LA REVOLUCION SOCIALISTA EN EL CAMPO. Así apareció en 1958 el movimiento de las comunas populares. Estas se hallan en un nivel superior de socialización que los koljoses: **LOS CAMPESINOS NO DISPONEN DE UNA PARCELA INDIVIDUAL DE LA CUAL PUEDEN OBTENER PRODUCTOS PARA COMERCIALIZARLOS POR SU CUENTA.** Toda persona mayor de 16 años que habitase en el territorio de la comuna podía hacerse miembro de la misma y recibir un salario por su trabajo. Los antiguos terratenientes podían trabajar en la comuna pero no tenían derecho de elegir ni de ser elegidos. Los salarios se pagaban mensualmente al igual que en la industria, el sueldo fijo y dos hijos de descanso. Comedores colectivos y guarderías infantiles. Construcción de nuevas vi-

viendas, descontándose el alquiler de los salarios. La comuna se encargaría también de la educación y de la defensa, pasando a ser un órgano de poder.

A fines de agosto de 1958, se reunió el CC y resolvió apoyar y promover las comunas. A fines de 1958 ya habían desaparecido todas las cooperativas convirtiéndose en 26.000 comunas. El CC generalizó la experiencia en una nueva resolución acerca de las comunas. En ella se limaban las aristas voluntaristas que acompañaron el auge inicial del movimiento y que se vieron reflejadas en la primera resolución del CC, la cual finalizaba expresando que con las comunas la realización del comunismo en China había dejado de ser una perspectiva remota. En esta segunda resolución, al tiempo que se hacía la valoración de las comunas como una organización social sin precedentes en la historia, se puntualizaba que había que atenerse firmemente al principio socialista de "a cada cual según su trabajo" pues todo marxista debía comprender que el pasaje al comunismo era un proceso largo y complicado. Se precisaba, pues, **EL CARACTER SOCIALISTA (y no comunista) de las comunas.** Pero en esta misma resolución se las llamaba a industrializarse, lo cual la práctica evidenció como un error.

En los años siguientes hubo reorganizaciones, ajustándose más a la vieja verdad de que en el campo para ir de prisa hay que andar despacio: se achicaron las dimensiones (74.000 comunas en 1965 contra 26.000 en 1958) y se ubicó la producción industrial de las comunas en un lugar netamente secundario respecto de la agrícola. Asimismo se abandonaron algunas medidas mecánicas de urbanización como los comedores colectivos.

1960-62 fueron años muy difíciles. El campo sufrió una terrible sequía. Revertieron las tendencias conservadoras. Se proponía un retroceso a formas elementales de cooperativa, aumento de tierras de uso privado, mercados libres, empresas responsables de sus ganancias o pérdidas, etc. La confrontación se produjo en el CC de setiembre de 1962. Pero las fuerzas estaban tan equilibradas que a partir de entonces se producen una serie de medidas y contramedidas. Luego se entra en el "movimiento por la educación socialista".

PRINCIPIOS REVOLUCIONARIOS Y CAPACIDAD CREADORA

Si el núcleo dirigente del PCCh hubiera caído mecánicamente otras experiencias, si hubiera tomado la letra y no el espíritu de Marx, Engels y Lenin, como hoy son tan afectos a hacerlo con la experiencia china y con los escritos de Mao los maoístas en nuestro país, no hubiese habido revolución socialista en China; o por lo menos, otro partido y otros dirigentes la hubiesen liderado. En el mismo momento en que Stalin pretendía canonizar y congelar el pensamiento filosófico marxista, en 1937, Mao Tse-tung publicaba su trabajo "A propósito de la contradicción" en el cual encontramos, en última instancia, los fundamentos teóricos de la Revolución Cultural.

Luego del XX Congreso el núcleo dirigente encabezado por Mao se empeñó en la valoración crítica de la experiencia de la dictadura del proletariado en la URSS y comenzó a enfrentar las tesis reformistas emanadas de aquél desde posiciones marxistas-leninistas. En realidad eran los más capacitados para emprender tamaña empresa porque su gran revolución fue posible, no en pequeña medida, gracias a que supieron resistir las presiones que desde lo más alto del PCUS intentarían desviarlos de una senda verdaderamente leninista. **ELLOS HABIAN EJERCIDO CONS-**

TANTEMENTE Y TENIAN EL HABITO DE PENSAR CON SU PROPIA CABEZA Y DE ACTUAR BASANDOSE PRINCIPALMENTE EN SUS PROPIAS FUERZAS.

Analizaron la experiencia de la construcción del socialismo en la URSS y la confrontaron con los clásicos del marxismo. Desenterraron las tesis de Marx y Lenin sobre el carácter agudo y complejo de la lucha de clases durante el período de la transición del capitalismo al comunismo. Demostraron que las tendencias capitalistas en la economía y en la ideología que subsisten luego de la socialización de los medios fundamentales de producción alimentan la burocratización y el reformismo en los PPCC en el poder. Comprendieron que la batalla contra tales deformaciones debía ser conducida a fondo y sin tregua, máxime en un país como China en que el proletariado era aún una pequeña minoría. Se afirmaron para ello en la "línea de masas" que también constituye una de sus constantes fundamentales. Retornaron a cuestiones esenciales de la teoría marxista del estado, la revolución, la guerra y la paz.

Era inevitable, pues, que adquiriese mayor violencia el choque de Mao y sus partidarios con el núcleo que encabezaba Liu Shao-chi que, ante los nudos principales del proceso, demostraba estar unido con un cordón umbilical a las concepciones de Stalin y sus continuadores.

IDEOLOGIA Y POLITICA

La R. Cultural, en lo ideológico, embistió a fondo contra el egoísmo y el individualismo pequeño-burgués. Con una campaña centrada en el colectivismo, el internacionalismo y la certeza en la victoria, reeditando con tal fin viejos artículos de Mao. **"SOLO UNA GRAN IDEOLOGIA —dicen— PUEDE DAR LUGAR A UNA GRAN FUERZA".**

Esta campaña excede en mucho los límites del campo ideológico para entrar de lleno en el terreno político. La exaltación de los principios igualitarios del comunismo, de la abnegación y del sacrificio ilimitados de los revolucionarios, de la devoción total a la causa del proletariado, de la supeditación absoluta de lo personal a lo colectivo; la constante incitación a basarse en las propias fuerzas y a no detenerse ante ningún obstáculo, el permanente llamado a acometer las empresas más audaces; todo ello forma parte no sólo de la lucha por ir forjando una conciencia comunista sino también de una política de tensamiento de las inmensas fuerzas del pueblo chino para concentrarlas en la realización de una tarea de titanes: la profundización de la revolución y al mismo tiempo la modernización e industrialización de China. Mao lo sintetiza en su consigna de llevar adelante **"LOS TRES GRANDES MOVIMIENTOS REVOLUCIONARIOS DE LA LUCHA DE CLASES, LA LUCHA POR LA PRODUCCION Y LA EXPERIMENTACION CIENTIFICA"**. Si se rompe la unidad dialéctica de estas tres tareas se cae en la degeneración reformista o en el voluntarismo.

En las condiciones de China los estímulos políticos e ideológicos asumen un carácter decisivo para el propio desarrollo de las fuerzas productivas. La alimentación, y demás condiciones mínimas de vida, educación y progreso de 750 millones de personas, la acumulación para la industrialización, la defensa y la ayuda al movimiento revolucionario de otros países, siendo China —en relación a su población— uno de los países más pobres y atrasados de la Tierra, sólo pueden ser posibles con la máxima concentración y despliegue de las gigantes energías encerradas en las masas trabajadoras.

CARLOS ECHAGÜE

Bahía Blanca
plácida siesta en
to universitario
gran auge obrer
en mayo 69 con
mecia todo el p
especialmente d
ingreso y las d
ticipacionistas de
Universidad. May
bia pasado inad
el quietismo, que
planos integraci
zado a cruzir en
sa la maniobra d
agua por todos l
elige a Bahía B
loto de su tan o
"normalización i

Justamente, el
mostró la contin
ganía-Levingston
mantenimiento d
nista en la Univ
primer paso era
claustrro profes
debían celebrars
nio, a una sema

Ya para ese e
mienzan a camb
tes movilizand
tudiantil bahien
nes del claustrro
comienzo de un
do que, ante la
personeros de la
dejar, al cabo d
sobre piedra de
dor". Esas movi
ron no sólo el p
el recambio sin
tieron la partid
primera vez el r
bombardeo elec
tas en otro clau

En las luchas
embrion todas l
go iban a desa
concentradam
particular, fue y
un proceso de lu
monio de ningún
se enfrentaban
ban por orientar
sentido: 1) agita
ta, se oponía a
cetas para imp
cipacionista (FF
la representada
Universitaria d
(AUDAL), adhé
propuso la toma
ra impedir las
cionistas; y que
que no se basab
gociaciones, sin
ción real de la
pare el logro d
y contra el pla
DAL pierde la
blea por 350 v
la prueba de
err, meramente
para el caso de
sis combativa,
ya varios grup
efectividad del
eso grupos per
jugó un papel
chos de setiemb
las elecciones p
claustrro profes
tantes: un elev
diantes (a'redec
zaron para abun
profesores que
ciones. La direc
cipa activamen
es allí cuando
Lauffer. Al lle
imagen de la
como eje "por
sariamente dete

CHILE: DEL DERECHO AL PODER A SU EJERCICIO REAL

El imponente triunfo obtenido el cuatro de Septiembre en las elecciones chilenas por la coalición de fuerzas políticas antioligárquicas y antimperialistas nucleadas en la Unidad Popular crea una situación absolutamente nueva en ese país, con inmediatas proyecciones en todo el continente.

UN PROGRAMA DE IZQUIERDA

El programa sostenido por comunistas, socialistas, radicales y democristianos de izquierda conjuntamente con grupos independientes apunta a la realización del cambio social profundo, modificando las relaciones de producción capitalistas dependientes vigentes de ese país.

En su esencia, postula la nacionalización de las riquezas del país actualmente en manos del imperialismo principalmente yanqui y de la burguesía a él ligada; se plantea incorporar al sector nacionalizado de la economía la gran minería del cobre, salitre, yodo, hierro y carbón mineral; el sistema financiero del país, en especial la banca privada y seguros; el comercio exterior; las grandes empresas y monopolios de distribución; la producción y distribución de energía eléctrica, el transporte ferroviario, aéreo y marítimo; las comunicaciones, el petróleo y sus derivados, la siderurgia, el cemento, la petroquímica, la celulosa y el papel, etc.

Subsistirán junto este sector de economía nacionalizada, una serie de empresas privadas no monopolistas que deberán desarrollar su actividad en el marco de la planificación general, además de un tercer área "mixta" que combinará el capital estatal con el de los particulares.

Se prevé la realización integral de una verdadera reforma agraria aplicando consecuentemente la política de expropiaciones en las tierras que excedan un cierto máximo de superficie, que varía según el tipo de explotación.

Las tierras así expropiadas, se organizarán preferentemente en formas de propiedad cooperativa.

Sobre estas bases se plantea reorganizar la vida social eliminando las formas de explotación propias del capitalismo, garantizando el acceso a la vivienda, el trabajo, la cultura, la atención sanitaria y la expansión para el pueblo chileno.

Para hacer efectivo y posible el cumplimiento de este plan de transformación de la sociedad, se postula la necesidad de transformar las instituciones del Estado a fin de que la clase obrera y el pueblo "tengan el real ejercicio del poder".

El noveno punto del programa sostiene que el propósito de la coalición de izquierda en caso de triunfar en las elecciones, es el de iniciar la construcción del socialismo, para lo cual propugna en lo inmediato el cambio de clases en el poder.

Y este es el primer elemento a tener en cuenta para analizar la nueva situación configurada en Chile: es la primera vez una fuerza de izquierda, con un programa de liberación nacional y social con miras a transitar del capitalismo al socialismo, obtiene una mayoría electoral dentro de las normas de la democracia burguesa, que le confiere el "derecho" a administrar el estado y dirigir la sociedad.

Ni los precedentes de frente popular habidos anteriormente en Chile, ni las experiencias democrático-burguesa y antimperialistas registradas en Guatemala durante el gobierno de Arbenz y el intento reformista de Goulart en Brasil, por nombrar algunas, excedían el marco de reordenamiento independientes del imperialismo, sin postular tampoco el cambio de clases en el poder con objetivos socialistas.

Además, la alternativa electoral de izquierda salió airada asestando un rudo

golpe a la derecha oligárquica imperialista representada por el candidato Alessandri, y relegando simultáneamente al reformismo socialcristiano de Tomic, que se había revestido de un lenguaje "izquierdizante" y populista, llegando a incorporar en sus declamaciones algunos puntos de la programática de la Unidad Popular.

Ello reviste de una calidad distinta al voto de 1.076.000 chilenos, un 36,30 por ciento del electorado que se pronuncia por la izquierda, contra la derecha y la alternativa "neocapitalista" ofrecida por Tomic.

No debe desconocerse el hecho de que la Unidad Popular y el candidato triunfante Salvador Allende, fueron presentados por la prensa y los medios de difusión de Chile y del extranjero, como la fuerza "marxista" o "castrocomunista", lo que lejos de amilanar al pueblo, contribuyó a perfilar la fisonomía de izquierda y antimperialista por la que optó la corriente mayoritaria del electorado.

Luego de las elecciones, centenares de miles de obreros, estudiantes, campesinos, empleados e intelectuales, se volcaron a las calles exigiendo no ya aquellas reivindicaciones aisladas por la que tantas veces combatieran sino, precisamente la que encierra a todas ellas y las resuelve unitariamente: ese enorme ejército de explotados reclama hoy nada menos que la totalidad del poder político.

SIGNIFICADO DE LAS ELECCIONES

Esta compleja y riquísima situación, interpretada desde la óptica de los partidos comunistas reformistas, es presentada como la conquista del poder por las masas populares chilenas y se apresuran a exhibir su primera experiencia de acceso al poder por la vía pacífica enrostrando a la izquierda revolucionaria el fracaso de la tesis que generaliza la vía armada como medio de acceso al poder en el continente.

Si lo que pretenden es haber demostrado que la izquierda puede obtener una mayoría electoral importante derrotando en las urnas a las expresiones políticas reaccionarias y antipopulares, les damos la razón, aunque debemos acotarles que polemizan con fantasmas.

Para ello no era necesario esperar la experiencia chilena, ya que son suficientemente conocidas los avances electorales obtenidos por los comunistas franceses, finlandeses e italianos en sus respectivos países.

Pero donde reside la diferencia entre oportunistas y revolucionarios, es en la ignorancia u ocultamiento por los primeros de las leyes del desarrollo revolucionario en el proceso histórico.

Es esencial a la teoría marxista leninista, y a toda apreciación científica de los procesos revolucionarios que se registran en cualquier lugar del mundo, que las clases explotadoras no ceden sus posiciones hasta que son desalojadas por la fuerza por las clases revolucionarias y aún después, debe ser también contravestida por la fuerza su irrenunciable labor contrarrevolucionaria.

Lo que decide entonces para el éxito del proletariado, en una situación en la que "no se abaja ni quieren", y ello podrá expresarse en huelgas políticas, manifestaciones permanentes o definiciones electorales contundentes, es cómo se prepara el asalto al poder.

Ello depende de qué se entienda por ocupación del poder: infiltrarlo "gradualmente", para la utópica versión del reformismo, o hacer añicos el dominio de las clases explotadoras, arrebatándole todos los resortes de la administración y el monopolio de la fuerza, según la concepción leninista, científica y revolucionaria.

Desde esta perspectiva, el desconocimiento del camino electoral como vía de acceso al poder, no implica necesari-

amente la negativa dogmática a participar en contiendas electorales, mientras se tenga presente que la carta de triunfo es el grado de preparación del proletariado para dirigir al pueblo en el enfrentamiento violento, armado, con la fuerza del enemigo.

Lo que interesa es ubicar la participación electoral de las fuerzas de izquierda allí donde la burguesía todavía "puede" mantener ciertas apariencias de su siempre relativa legalidad de clase.

Esa participación puede servir para provocar el enrolamiento de grandes masas tras el programa del proletariado, propagandizando el socialismo entre contingentes de obreros, campesinos e intelectuales. Y por consiguiente, debería contribuir a establecer formas organizativas en función de ese programa, con capacidad de resolver militarmente el salto insurreccional hacia el poder político.

Otra cosa es la ceguera electoralera del reformismo, que supone que las clases dominantes respetarán el veredicto popular cuando este haya sido "legítimamente" expresado, y que todo el aparato de sometimiento montado durante décadas por la reacción local y el imperialismo permanecerá neutral frente a los antagonismos de clases sociales opuestas.

Esta es la posición del P.C. chileno y de algunos dirigentes de la UP al sostener que la reacción "está alarmada por la actitud democrática de las fuerzas armadas chilenas" y han insistido en todo momento en señalar como calumniosas las versiones puestas a circular por la propia derecha, en el sentido de que las fuerzas armadas no permitirían la consagración de un presidente marxista en Chile.

Si bien es cierto que en sus publicaciones y discursos, los partidos de la UP alertan sobre la posible intencional reaccionaria de desconocer el triunfo popular, se limitan a convocar al pueblo a la paralización de actividades con demostraciones callejeras, para el caso de que ello se produjera.

Este planteo, adórmese a las masas frente a las posibilidades y dimensiones reales de una provocación montada por el imperialismo en concomitancia con la reacción local.

Tampoco contribuye a superar esta situación el dogmatismo del Partido Comunista Revolucionario de Chile, de inspiración marxista, que convocó al boicó electoral y caracterizó a la izquierda de la UP en términos similares a la derecha más recalcitrante, de espaldas a las masas que dieron el triunfo a Allende. Su incapacidad para interpretar desde un ángulo revolucionario el hecho político creado con el triunfo de la izquierda, les llevaba a identificarlo con la virtual victoria de la derecha o el reformismo social-cristiano.

Especial atención debe prestarse al pronunciamiento del Movimiento de Izquierda Revolucionario (MIR), quien caracterizó antes de las elecciones la necesidad de que los sectores revolucionarios estuviesen junto a los obreros, campesinos y pobladores que cifraban sus esperanzas en Allende, para entonces contribuir a radicalizar el proceso en caso de triunfar la izquierda, convirtiéndolo en una verdadera conjuntura revolucionaria. Este sector sugirió medidas concretas y tareas militares realizables por la población organizada, a fin de garantizar la consagración de Salvador Allende.

Sin embargo, desde las columnas del diario El Siglo, órgano del PC, se formulaba que los miristas, con sus "provocaciones", ponían más obstáculos al triunfo de Allende que las "democráticas" fuerzas armadas.

Las fuerzas armadas chilenas corresponden su actitud con la de las clases dominantes de ese país: mientras el li-

bre juego electoral no ponía en peligro sus posiciones, la gran burguesía y los terratenientes exhibían orgullosas su tradición "democrática".

LA REACCION DE LOS "DEMOCRATAS"

Después del 4 de Septiembre, han llamado a desconocer el triunfo de Allende, y provocan el pánico económico entre las capas medias, retirando los depósitos bancarios, paralizando la producción en las grandes empresas y suspendiendo los pagos a proveedores.

Los terratenientes dejan sin efecto los contratos para las próximas cosechas y en algunos lugares no han realizado la siembra de primavera.

Se quiere dar la imagen de que el triunfo de la izquierda trae aparejado el caos.

Es razonable suponer que el cambio de actitud en las clases dominantes no tendrá eco en el aparato represivo?

No es posible desconocer el hecho de que estas fuerzas armadas y el cuerpo de carabineros han sido modernamente equipadas en el último período, contando sus oficiales con la "eficiente" instrucción que los yanquis prestan en Panamá a los cuadros de los ejércitos latinoamericanos.

El enfrentamiento puede darse a corto o a largo plazo: puede intentarse evitar la consagración presidencial, de Allende o esperar el momento oportuno una vez que haya asumido, cuando se disponga a hacer efectivas las medidas anunciadas en el programa.

La dirección de la democracia cristiana, ya ha demostrado cuales son los intereses por los que vela: recientemente exigió a Allende que las palancas del poder permanecieran intactas. No otro significado tiene la pretensión de que no se modifique el status de las fuerzas armadas y la policía, y se preserve en su integridad el dispositivo legal de la burguesía, es decir, el Poder Judicial actual.

Ello exige el abandono del programa por el que votó el pueblo, ya que en él se postula reemplazar el corrompido parlamento burgués por una cámara única denominada Asamblea del Pueblo, y reconocer funciones de gobierno a las organizaciones sociales populares. Esta Asamblea designará a los funcionarios judiciales en el marco de la liquidación de la justicia burguesa. También se levanta la necesidad de democratizar las fuerzas armadas, aunque en la campaña electoral y posteriormente, poco se abundó sobre este punto, de cardinal importancia para la suerte de la revolución en Chile.

En La Nación del lunes 28, se transcribe un artículo aparecido en el New York Times, en el que se señala que el capital de las empresas norteamericanas mencionadas por Allende como expropiables, supera con crece los mil millones de dólares.

Con todo descaro se continúa diciendo que en caso de que el candidato triunfante se propusiera transformar a Chile en un país socialista, no sería descartable la eventualidad de un golpe de Estado.

Precedentes latinoamericanos no faltan: en realidad, lo que faltan son antecedentes de una situación similar torcida por el imperialismo y las clases dominantes.

La actitud de la UP frente al descalabro económico creado por los magnates chilenos de la industria, las finanzas y el chantaje de los terratenientes, se limita a una reprobación retórica, rehusando poner en movimiento al pueblo contra esos sectores, favorecidos por la pasividad cómplice de la democracia cristiana en el poder.

Tan enraizada parece estar en la dirección reformista de la UP la concepción electoralista a ultranza, que se comporta como si nada debiese hacer contra

(Continúa en pag. 6).

La lucha en el gremio fundamental del movimiento obrero argentino, requiere de nuestra parte, un enfrentamiento frontal con las posiciones del aparato sindical de la UOM, las que actuando como pivotes de la CGT participacionista, pretenden enchalecar al movimiento obrero en una política que avale las ganancias enormes de los monopolios nacionales e internacionales.

La necesidad de ir formando una fuerza que juegue en las salidas políticas que se están esbozando en las clases dominantes, lleva a L. Miguel a amistar a los peronistas que participaron de la Comisión Normalizadora, enfrentándose a los "duros" de las 62, la garantía de esa "dureza" está encarnada nada menos que en Cavalli, traidor de sus propios compañeros petroleros.

La contradicción entre el proceso de concentración monopolista y su necesidad de superexplotar cada vez más a la clase obrera, dificulta todas las maniobras de integración del proletariado. Cuando los agentes del régimen en nuestro gremio se prestan a todos los enjuagues que se están dando en las alturas, en las fábricas comienza a sentirse un hormigueo que muestra los primeros síntomas de las grandes luchas. De ahí el esfuerzo desesperado del actual equipo de la UOM por conformar sus bases de apoyo a nivel fabril.

La característica del Sindicato-mutual se va acentuando, aunque su papel principal se da a través del freno de las luchas.

El repudio no se manifiesta aún abiertamente, en la medida en que no se desatan luchas. Muchos compañeros reconocen el carácter entreguista de la actual dirección del sindicato, pero no ven aún su dirección que pueda respaldar las luchas. "El sindicato es un mal necesario" dicen. Por lo tanto es un deber de todos los obreros clasistas, en primer lugar de los comunistas revolucionarios, cubrir el vacío de dirección clasista que existe en nuestro gremio.

La táctica de ganar direcciones fabriles, los lleva a usar todos los medios a fin de lograrlo. En algunas empresas como Perdríel de Barracas, apelan a acomodar a sus delegados e integrantes de la lista de oposición de A. Fernández. En otras, como en Ferrarini, maniobran para barrer la oposición de la Azul y Blanca para instalar direcciones adictas. En Volcán, bastión de A. Fernández, quien vuelve a la producción, en una puja confusa logra "ganarle" las elecciones internas.

Asimismo las contradicciones dentro del propio sindicato, en la lucha por la "manija", ligada siempre a los juegos de las clases dominantes, son "aprovechados" por el oportunismo para marchar junto a elementos tráfugas que responden a Otero, actual Secretario de la Seccional Capital, y oponerse a la Comisión Interna de Tamet "independiente", que hasta ayer respondía a A. Fernández y hoy trenza con el propio Miguel. En Tamet Capital, el reformismo aliado de los oteristas no pudo formar lista, triunfando en definitiva la actual Comisión Interna con más de 700 votos sobre 1.200 obreros.

La lucha en nuestro gremio adquiere contornos altamente complejos, donde la lucha política e ideológica abarca todos los aspectos de la lucha de clases, desde la lucha por la más mínima reivindicación hasta la lucha por la perspectiva de poder.

LA CUESTION SALARIAL

La lucha por el aumento de salarios desnuda a fondo la posición de la Lista Azul de Lorenzo Miguel, complaciente con el régimen. Lo de fondo es que no están dispuestos a luchar por el aumento. No obstante "reconocen" lo miserable del aumento del 7%, como así también el deterioro del salario real en los últimos años. La prioridad para ellos es la "unidad" del movimiento, pues de otra manera no podríamos "enfrentar" al gobierno, —dicen— mientras están con todo en el enganche con la salida electoral, apuntando los cañones sólo contra Moyano Llerena y no contra la Dictadura.

Pero en la idea de que "mientras todo el movimiento obrero no esté organizado y unificado luchando por el aumento, no se puede luchar en una sola fábrica o grupo de fábricas", no está sola la dirección del sindicato. Con ella coinciden el reformismo, las variantes conciliadoras del trotskismo, P.O. y La Verdad, como asimismo el avelinismo. Cada uno con sus argumentaciones y a su turno pero en una notable coincidencia.

En una empresa de bastante importancia de nuestro gremio puede comprobarse a las claras esta afirmación. Allí existe en la práctica la alianza entre la "burocracia" —como gustan llamarle los trotskistas— por lo tanto presionable, P.O. y el reformismo.

"Puesto que de una fábrica sola no podemos desatar la lucha tratemos de frenar cualquier atisbo de enfrentamiento ya sea con la patronal o con la dirección del sindicato" pareciera ser la filosofía común que los une. Así en la lucha por el aumento plantean, en contraposición con la moción de aumento del 40% formulada por un compañero de la 1ª de Mayo, aumento del 26%!!!, igualito que la CGT participacionista.

El colmo lo representa La Verdad que se anima a reducir el pedido de aumento a un 10%... puesto que es lo que pueden admitir los ingresos de la empresa, que está en la muy importante tarea de la conquista de nuevos mercados. Como puede verse razonan como verdaderos buenos socios de la empresa (un Monopolio Internacional realmente increíble) y no como asalariados superexplotados.

P.O., por su parte, puede hablar mucho de la capacidad de solidaridad de clase, pero cuando un compañero de la 1ª de Mayo plantea la solidaridad pública moral y material con los compañeros en lucha de la Fábrica Argentina de Elásticos, optan por pararse de la reunión de delegados y retirarse para no quedar en descubierto en su verbosidad. Pero por ahora no están solos, el PC reformista es su aliado ineludible en todas estas agachadas que significan una total desconfianza en la fuerza de la lucha obrera.

Nosotros impulsamos el agrupamiento clasista de todos los obreros concientes y combativos.

Aspiramos a lograr la unidad de la fábrica alrededor de las ideas de la lucha sin tregua por las reivindicaciones salariales, por las condiciones de trabajo, contra los planes de superexplotación de la empresa, a través de aumentar ilimitadamente los ritmos de producción, y por la verdadera democracia obrera, con la perspectiva de ir creando un "Cordobazo Triunfante" en las empresas de nuestro gremio.

En este camino de la lucha y para la lucha clasista podremos enraizar una verdadera corriente comunista revolucionaria.

CORRESPONSAL

El 8 de octubre se cumple el tercer aniversario del crimen de Higuera, donde el comandante Ernesto "Che" Guevara cayó asesinado por la CIA y los esbirros de Barrientos-Ovando en Bolivia.

En el curso de estos tres años, los "oidos receptivos" de que hablaba el Che en su carta de despedida a Fidel, se han multiplicado hasta el infinito, y una formidable oleada liberadora sacude el continente.

La continuidad histórica del auge revolucionario actual con la esencia del legado guevarista se muestra tanto en el heroísmo de los miles de anónimos combatientes obreros, campesinos, estudiantes y guerrilleros, que se alzan por legiones a la lucha en todos los ámbitos del continente y de sus gloriosos mártires, como en la vigencia y reafirmación que esas luchas han realizado de los más profundos y permanentes de su pensamiento revolucionario.

Este último aspecto es el que más nos interesa señalar, ya que pertenecemos a un destacamento de la revolución latinoamericana que está estrechamente unido, desde su nacimiento, a la figura y la acción revolucionaria del Che Guevara.

En el proceso de nuestra ruptura con el reformismo chovinista, burocrático y pacifista, asimilamos lo fundamental de su mensaje que hoy son banderas que presiden la lucha revolucionaria de los pueblos latinoamericano y de todo el mundo.

Del Comandante Guevara recibimos la más hermosa lección de internacionalismo proletario frente a la estrechez nacionalista del reformismo, cuando afirmó y llevó a la práctica aquello de que "no hay fronteras en esta lucha a muerte, no podemos permanecer indiferentes a lo que ocurre en cualquier parte del mundo; una victoria de cualquier país sobre el imperialismo es una victoria nuestra, así como la derrota de una nación cualquiera es una derrota para todos. El ejercicio del internacionalismo proletario es no sólo un deber de los pueblos que luchan para asegurar un futuro mejor; además, es una necesidad revolucionaria".

En el Comandante Guevara nos inspiramos cuando planteamos la inevitabilidad de la lucha armada por la liberación y el socialismo, así como la necesidad de una alternativa revolucionaria frente a las opciones burguesas y una estrategia de poder en pugna frontal e irreconciliable con la línea oportunista y revisionista que renuncia a la hegemonía, se "olvida" del poder y del socialismo, reniega de la vía armada. "Luchar solamente —decía— por conseguir la restauración de cierta legalidad burguesa sin plantearse en cambio, el problema del poder revolucionario, es luchar por retornar a cierto orden dictatorial preesta-

blecido con las clases dominantes, que luchan por el establecimiento tengan en su punta una bola de vidrio".

Frente a los caminos dogmáticos de construcción del socialismo masas y de su capacidad creativa revolucionaria mundial, el Che nos dejó ejemplos prácticos para un camino de lucha por un hombre nuevo, socialismo económico sin la moral burguesa. Luchamos contra la miseria, contra la enajenación. Uno de los fundamentos del marxismo es el interés, el factor "interés individual".

El Che no es patrimonio de los revolucionarios, pero eso sí, de los revolucionarios. Por esos aspectos indudablemente erróneos y también la experiencia de teorías, centradas esencialmente en la negación del papel del proletariado en la revolución, el integral de todas las tergiversaciones. Tergiversaciones que abarcan y adocenamientos de falsificaciones del revisionismo, vida lo degradó por "irresponsable", y lo traicionó abiertamente nuestro personero en Bolivia, aparte merece al gran estufa de que, con la adhesión incluso, revisionarios, pretenden equiparar y, por vía de esa analogía, la del país al revanchismo "mar sangre", y cuyo carácter de régimen aparece hoy con absoluta su retorno es manejado por las clases dominantes que "ción", con la del Che Guevara intransigente, sin conciliación componendas espúreas, contra explotación.

En 10 años de gobierno, Perón agraria, y no sólo no liquidó el imperialismo, sino que realizó a los monopolios, como el caso de la California, que entra 50.000 km. en la Patagonia, y truir bases en el sur.

Luego de su caída, practica de treguas y acuerdos con los que burguesa-terrateniente, co-

DERECHO: una

El miércoles 22-9 un cartel de MUR (FAUDI) frente al que se congregaban gran número de estudiantes, denunciaba con vigor la trenza reaccionaria-gorila profundamente incrustada en el aparato burocrático de la Facultad de Derecho de Buenos Aires.

Dos de los denunciados eran Vidal Molina y Tubio Torrecillas, principales testigos contra los dos estudiantes sancionados en el único sumario realizado con motivo de la agresión policial fascista a los 300 estudiantes que homenajearon a Cabral el 14 de mayo. El primero, jefe de relaciones públicas de la facultad, animador del acto del 16-9 de homenaje a la libertadora en el Luna Park; el segundo, jefe de personal, orador en el mismo acto por los "estudiantes universitarios". Ambos delatores y provocadores del movimiento estudiantil de Derecho.

Al hacer Vidal Molina un intento de romper ese cartel tuvo que retroceder ante la violenta respuesta de unos 100 estudiantes, los compañeros de MUR a la cabeza, que lo rechazaron físicamente mientras le gritaban "botón", "asesino".

Era el preludio. A los pocos minutos, estos mismos sujetos vuelven con un grupo de matones quienes ostentan armas de fuego. Marcos Dominis, miembro de la guardia personal de Rojas y provocador anticomunista; Monmany, capitán retirado del ejército, miembro de la policía ferroviaria; Fernández Blanco, de la policía ferroviaria, de la guardia personal de Rojas, y rompen el cartel.

Transcurre un lapso. Cuando los matones estaban por retirarse los compañeros de MUR vuelven a enfrentarlos y los denuncian políticamente.

En contados instantes aproximadamente 500 estudiantes dirigidos por los militantes de MUR enfrentan decididamente a los provocadores. Vidal Molina y Tubio Torrecillas alcanzan a huir. Sobre los restantes cae una verdadera lluvia de escupi-

tazos y monedas. Las monedas comienzan a abrir heridas "botones". La gritería de los matones retroceden cobardes golpes caen sobre ellos prolonga por más de media hora.

Momento en el cual hacen dades de la facultad, el secretario estudiantil Longobardi junto a policías de civil intenta rescatar llevándose a oficinas adonde de la protesta se encadenan, por los carriles legales manejan.

Los estudiantes encolumnados. Al llegar a las oficinas Monmany. La masa enardecida de Monmany. Se discute qué hacer. MUR proponen el canje del momento de las sanciones, con algún estudiante será sancionado pre que el policía saiga de la ante los periodistas. Esto es narios de la facultad intenta ciar, en este caso con los de Al fracasar debido a la inflexión intentan, por la fuerza. Es la gota que colma el vaso estalla. Monmany es golpeado muchísimos estudiantes. El desarmado, se le quitan sus d. rota en mil pedazos. A continuación una pieza donde es interrogado estudiantes.

Finalmente es entregado, antes se haya firmado un acuerdo promete no detener a nadie de la exigencia estudiantil de las sanciones.

blecido con las clases dominantes; es, en todo caso, luchar por el establecimiento de unos grilletes que tengan en su punta una bola menos pesada para el presidiario".

Frente a los caminos dogmáticos y burocráticos de construcción del socialismo, que descreen de las masas y de su capacidad creadora, y reniegan de la revolución mundial, el Che realizó aportes técnicos y prácticos para un camino diferente cuyo eje es la lucha por un hombre nuevo, señalando que "el socialismo económico sin la moral comunista no nos interesa. Luchamos contra la miseria, pero al mismo tiempo contra la enajenación. Uno de los objetivos fundamentales del marxismo es hacer desaparecer el interés, el factor "interés individual" y el lucro...".

El Che no es patrimonio de ningún sector ideológico en particular, pero eso sí; es *bandera sagrada de los revolucionarios*. Por eso secundarizamos los aspectos indudablemente erróneos, como lo demostró también la experiencia de estos tres años, de sus teorías, centradas esencialmente en sus métodos foquistas y la negación del papel del partido del proletariado en la revolución, para rescatar este Che integral de todas las tergiversaciones contrarrevolucionarias. Tergiversaciones que abarcan tanto las mistificaciones y adocenamientos de la burguesía, como las falsificaciones del revisionismo internacional que en vida lo degradó por "irresponsable", trabajó por aislarlo, y lo traicionó abiertamente a través de su siniestro personero en Bolivia, Mario Monje. Parraño aparte merece al gran estafador del nacionalismo burgués que, con la adhesión incluso, de sectores de revolucionarios, pretenden equiparar el 8 al 17 de octubre, y, por vía de esa analogía, la figura de Perón, que entregó el país al revanchismo gorila por "no derramar sangre", y cuyo carácter de "última frontera" del régimen aparece hoy con absoluta evidencia, cuando su retorno es manejado por importantes sectores de las clases dominantes como "elemento de pacificación", con la del Che Guevara, símbolo de lucha intransigente, sin conciliaciones, "dobles fases" ni componendas espúreas, contra el imperialismo y la explotación.

En 10 años de gobierno, Perón no hizo la reforma agraria, y no sólo no liquidó la dependencia del imperialismo, sino que realizó importantes concesiones a los monopolios, como el convenio con la Kaiser o con la California, que entregaba al trust yanqui 50.000 km. en la Patagonia, y la posibilidad de construir bases en el sur.

Luego de su caída, practicó un juego permanente de treguas y acuerdos con los dirigentes de la oligarquía burguesa-terrateniente, como Onganía, Frondizi

Al cierre de esta edición acontecimientos últimos han creado una situación cercana a la guerra civil.

Como Perón en 1955 y Goulard en 1964, Ovando a la hora de la verdad prefiere ser fiel a su clase —la burguesía— antes que organizar a los trabajadores frente a la reacción abierta.

Obreros, campesinos, estudiantes, se movilizan oponiéndose al golpe imperialista y fascista de Miranda y otros jefes militares proyanquis que han constituido una Junta Militar de Gobierno.

¡Solidaridad activa y apoyo concreto a la heroica lucha del pueblo boliviano!
¡Que la solidaridad revolucionaria del pueblo argentino ate las manos a la solidaridad contrarrevolucionaria de los gorilas argentinos y bolivianos!

y otros. Además, alimentó sistemáticamente el fraude a los trabajadores, y la entrega de sus luchas, con su apoyo a los Alonso, Vandor, Torres, Cavalli, Cardozo, y Cia.

Por otra parte, desde cuándo un dirigente revolucionario pide permiso a las clases dominantes para regresar a su país a luchar contra ellos?

La vuelta de Perón no es programa para la revolución en la Argentina, como plantea hoy la dirección peronista. El programa es: reforma agraria, nacionalización de los monopolios, destrucción del aparato estatal de la burguesía, gobierno popular revolucionario basado en el pueblo organizado y armado.

El camino no es el que señala Perón: "... A mí me conviene tener un ala combatiente y otra complaciente... Después las compagino con mi experiencia y las dejo así... Porque para manejar se necesitan dos riendas. Un sector que ataque y otro que contemple. (Reportaje a Perón, de "Extra", diciembre de 1968).

El camino es el del Che: "No pensar en alianzas que no estén dirigidas absolutamente por la clase obrera; no pensar en colaboraciones con burgueses timoratos y traidores que destruyen las fuerzas en que se apoyaron para llegar al poder...".

La represión que la dictadura ejerce contra la clase obrera y el pueblo para llevar adelante sus planes utiliza policías delatores y matones dentro del movimiento popular.

En derecho, los estudiantes que venían librando combates de importancia creciente, con las grandes movilizaciones de mayo del 69 como antecedentes, sufrieron el 14 de mayo de este año durante un combato homenaje a Cabral, este tipo de represión en carne propia: la manifestación fue tirada a mansalva, tres estudiantes fueron heridos de bala, la facultad fue cerrada dos semanas y encima dos miembros del Centro de Estudiantes fueron suspendidos.

En aquella ocasión no resolvimos en el seno de la batalla de masas el problema antirrepresivo en concreto, no por falta de previsión, sino por incapacidad de hacerlo, dándose la misma situación en lo que hizo a la necesaria respuesta estudiantil anti-policía fascista luego del 14 de mayo.

El 23 de setiembre en un clima político de ascenso del combate estudiantil, 500 estudiantes, conducidos por la izquierda revolucionaria desarrollan en forma correcta la lucha antirrepresiva.

En la lucha por la derrota de la dictadura y por la conquista del poder para la clase obrera y el pueblo, la conducción por parte del Partido y otras fuerzas revolucionarias del combate antirrepresivo y por la libertad de acción del movimiento estudiantil tiene destacada importancia. Hay una sola manera verdaderamente revolucionaria de impedir sanciones y detenciones, de impedir la tortura, de pelear por la libertad de los detenidos y de luchar por las libertades públicas: inscribirla en una perspectiva socialista insurreccional, desarrollando la violencia de masas como camino principal que lleve a la insurrección general armada de todo el pueblo.

CORRESPONSAL.

El domingo 27 de setiembre, personal de la comisaría 46ª, que ejerce jurisdicción sobre la zona de Puerto Nuevo, entró a sangre y fuego en una franja de terreno de la Villa Miseria denominada "Martín Güemes", que, junto con las de YPF, Saldías, Comunicaciones y Aeroparque, conforman un gigantesco conglomerado de la zona de Retiro, donde se hacían más de 50.000 personas.

La franja invadida por la policía estaba compuesta de terrenos baldíos, de varios kilómetros de extensión, y allí habían levantado hacia muy poco sus casuchas precarias de lata y cartón, 120 familias (800 personas en total), compuestas fundamentalmente por obreros portuarios y de la construcción, y en su mayoría del interior, además de algunos paraguayos y bolivianos.

Luego de agotadoras gestiones ante el Ministerio de Bienestar Social y la municipalidad, por parte de la Comisión Vecinal de Martín Güemes, encabezada por Pánfilo Genés y su camarilla, la gente se cansó y comenzó a levantar sus casillas. La Comisión Vecinal, no tomó la más elemental medida organizativa para defender los ranchos del previsible y esperado ataque policial. A las pocas horas caía el malón, que arremetió sin ninguna clase de resistencia contra las casillas y sus pobladores. Se confirmó una vez más, que los reformistas son la peor especie de aventureros.

Lo que pasó en esa "noche de los bastones largos" en Martín Güemes, es otro jalón imborrable en la memoria popular de la larga cadena de crímenes y violencias contra el pueblo por parte de los personeros del régimen de opresión y entrega. La policía cargó con caballos y gases, con la montada, carros de asalto y guardias de infantería, dejando a su paso un tendal de mujeres embarazadas pisoteadas y niños omebrados, mientras cubrían de agravios a las mujeres por estar embarazadas o a los hombres por "vagos", escupiendo a cada paso su odio indescriptible, de clase, contra la clase obrera y el pueblo.

Al otro día, la Vecinal decide organizar una marcha a Plaza de Mayo. Su orientación no puede ser más conciliadora, y tiende a acallar todo espíritu de protesta y de combate por parte de las masas, a las que se les asigna el papel de simples espectadores en el diálogo de los directivos de la vecinal con los funcionarios de la dictadura.

Todo el proceso posterior de las tratativas de la Comisión Vecinal encabezada por Pánfilo Genés con el gobierno se caracterizaron por un profundo desprecio a las masas desalojadas, y por un gran "espíritu de cooperación" (que luego reconocerían expresamente los personeros de la dictadura) con el gobierno, como si se tratara de superar un "malentendido", y no de enfrentar a fondo y sin concesiones a los enemigos irreconciliables de los pobladores de las villas y de todo el pueblo. Así fue en Plaza de Mayo, donde las 150 personas estuvieron esperando tres horas a que Pánfilo Genés hablara con un funcionario de Ceremonial, sin antes recibir una "recomendación" de su "dirigente" para que se portaran bien y no se alteraran, porque "es necesario que alojemos para que el gobierno aloje". Textual. Así fue también al día siguiente, cuando desparramó confianza a manos llenas en Guevara Lynch, el director de Vivienda, aunque aquí le mató el punto el ultraconciliador Leiva, vicepresidente del barrio YPF, quien pidió un voto de aplauso para Guevara Lynch! Por fin el jueves, Genés trajo la nueva de que se les habría adjudicado a los desalojados de Martín Güemes, 160 casas definitivas que se están construyendo como parte del Plan del barrio llamado Ciudad General Bolgrano en el Partido de Matanzas, y que se les entregaría dentro de cincuenta días. Sin perjuicio de que se intente alguna maniobra demagógica que entraría en el juego de la "apertura política" nacional, lo cierto es que hasta ahora lo único que se ha logrado es hacer bajar la guardia a los pobladores en base a promesas. El plan de fondo —otro rasgo de la continuidad Onganía-Levingston— es la erradicación a mansalva, y la prueba de ello es que un día antes de publicitarse la solución a lo de "Martín Güemes", el "benefactor" Guevara Lynch había tratado con el general Ares, secretario de Promoción de la Comunidad, las "soluciones fondo" del problema, que comprenderían, según la prensa, "la erradicación total de la villa 31, que comprende el perímetro entre Retiro y Salguero". ("Crónica", 30/9).

Lo justo es, como lo plantean los compañeros del OLHVI, reconstruir las viviendas sin confianza ni ilusiones de ninguna especie en las promesas. En todo caso, si se entregan las definitivas, se abandonarían las provisionales. Es todo lo contrario de lo que predica Genés y sus camarilla: "no alojar porque el gobierno no aloja". En esta orientación, es preciso fortalecer la Comisión de Damnificados creada al calor de la lucha, y no dejarla languidecer por la confianza en las promesas. Este fortalecimiento debe incluir como factor fundamental, la incorporación de compañeros combativos, y rodearla de la solidaridad obrera y popular, especialmente del gremio portuario, de la construcción y de las demás villas.

Un acto relámpago realizado el domingo 4 por el OLHVI en homenaje al Che Guevara en Retiro, demostró la receptividad de la masa de la zona a los planteos de la izquierda revolucionaria. Es urgente pasar a organizar este polvorín en las villas acentrado por la ola represiva, para convertirlo en acción conciente contra la policía y el régimen, que barra en la acción a los comandantes de derrotas como Pánfilo Genés y los dirigentes de la Fed. de Villas.

CORRESPONSAL.

DERECHO : una experiencia

tazos y monedas. Las monedas arrojadas con violencia comienzan a abrir heridas en los rostros de los "botones". La grita se hace ensordecedora, los matones retroceden cobardemente. Los primeros golpes caen sobre ellos. Esta situación se prolonga por más de media hora.

Momento en el cual hacen aparición las autoridades de la facultad, el secretario de asuntos estudiantiles Longobardi junto a un nuevo grupo de policías de civil intenta rescatar a los provocadores llevándolos a oficinas administrativas. Tratan de que la protesta se encauce por denuncias formales, por los carriles legales que ellos mismos manejan.

Los estudiantes enojados van detrás del grupo. Al llegar a las oficinas MUR denuncia la maniobra. La masa enardecida arranca como rehen a Monmany. Se discute qué hacer. Los militantes de MUR proponen el canje del rehen por el levantamiento de las sanciones, con garantías de que ningún estudiante será sancionado ni detenido, siempre que el policía salga de la Facultad desnudado ante los periodistas. Esto es aprobado. Los funcionarios de la facultad intentan nuevamente negociar, en este caso con los dirigentes estudiantiles. Al fracasar debido a la inflexibilidad de los estudiantes intentan, por la fuerza hacerlo escapar. Es la gota que colma el vaso. El odio estudiantil estalla. Monmany es golpeado violentamente por muchísimos estudiantes. El policía, Horando, es desarmado, se le quitan sus documentos y su ropa, rota en mil pedazos. A continuación es conducido a una pieza donde es interrogado por los mismos estudiantes.

Finalmente es entregado, maltrecho, no sin que antes se haya firmado un acta en la que la policía promete no detener a nadie y queda constancia de la exigencia estudiantil del levantamiento de las sanciones.

CHILE...

(Viene de pág. 2)

la reacción económica y política hasta el momento de ser gobierno, lo que da luz verde a todos los preparativos contrarrevolucionarios.

Otro tanto puede decirse de la respuesta final a las exigencias de la derecha democristiana: la misma ha sido defensiva, como si fuera la izquierda la que tendría que juramentar la democracia, cuando los que hoy ponen condiciones para votar por Allende en el Congreso, comparten la responsabilidad que le cabe al gobierno de Frei en el asesinato de obreros campesinos y estudiantes, precisamente a manos de esas fuerzas de "seguridad", que hoy pretenden que queden al margen de las reformas prometidas por Allende.

Inclusive, se llega a aceptar la introducción de algunas modificaciones a la Constitución que restringen las facultades del Poder Ejecutivo respecto a las Fuerzas Armadas. Lo inaudito es que tuito Alessandri como los demócratas cristianos gobernaron con la misma constitución, sea que a nadie se le ocurra sostener que la misma no salvaguarda

suficientemente el régimen "democrático".

De este modo, Allende debería gobernar el país con más restricciones que las que tuvieron los gobiernos burgueses que le precedieron.

Muy distinta hubiera sido la situación si la UP hubiera recurrido a la movilización popular para obtener una definición en el acuerdo con la democracia cristiana, para hacer avalar una vez más el programa con el que logró el triunfo.

Pero lo dominante sigue siendo la tendencia oportunista a prescindir de las masas, confiando en los acuerdos por arriba con los dirigentes políticos burgueses.

Hay un inocultable temor a que la acción de masas entorpezca el camino de Allende hacia la presidencia, optándose en consecuencia por los acuerdos "de caballeros" en las alturas, cuando es precisamente con la permanente movilización obrera y popular como puede salirse al cruce de la intenciona de las clases dominantes de retener el poder a cualquier precio.

UNA TAREA IMPOSTERGABLE

En la nueva situación chilena, con centenares de miles de trabajadores y

otros sectores del pueblo reclamando el poder para sí, puede desembocarse en una situación revolucionaria que los enemigos de la revolución tratarán de frustrar a cualquier costo.

Porque no basta la sola adhesión de masas para neutralizar a la Derecha y para ello valga el ejemplo brasilero, que culminó en una dictadura feroz el intento de abrir un camino democrático, independiente del imperialismo; ello se debió precisamente a que los trabajadores estaban política, y militarmente desarmados e incapacitados para doblegar a la reacción.

La contienda electoral dejó como saldo organizativo la formación de miles de comités de la UP, en los que participan los sectores más esclarecidos del pueblo chileno y a los que se ha sumado el aporte de la izquierda revolucionaria.

Si estas organizaciones pasan a ser los bastiones organizativos del pueblo que reclama la consagración de Allende y se constituyen en núcleos germinales de poder con los requisitos de organismos político-militares, se habrá avanzado destacablemente en relación a otras situaciones electorales o de frente popular, resueltas generalmente en favor de

la contrarrevolución. Pero para ello se requiere la presencia dirigente de una alternativa revolucionaria del proletariado chileno, inexistente en el seno de la UP.

Los comunistas revolucionarios argentinos, fieles a los principios leninistas del internacionalismo proletario, saludamos el triunfo del proletariado y el pueblo chileno y llamamos a nuestros militantes a no escatimar esfuerzos para movilizar a las masas de nuestro país en solidaridad con el pueblo de Chile, contra el cerco que la reacción y el imperialismo quieren cerrar a la victoria electoral de la izquierda.

Para ello debemos estar vigilantes en relación a las maniobras que realice la Dictadura en nuestro país, hoy gobernado por uno de los más preciados representantes de la CIA en el continente, para evitar que el suelo argentino sea utilizado como base de agresión.

Desde estas posiciones, deberemos batir sin cuartel en el seno de las masas a las expresiones del oportunismo criollo, a quien poco le importan las derrotas: con tal de vivir algunas horas de frenesí pacifista, cualquiera sea su precio.

GUSTAVO OLIVARES.

Frigoríficos

Con toda virulencia ha resurgido el enfrentamiento en el pool frigorífico exportador de carne y los terratenientes y ganaderos, conflicto que radica en el precio elevado que ha alcanzado en los últimos días el producto en el mercado de Liniers.

Mientras los primeros, con preponderancia decisiva de la DELTEC, monopolio internacional que a través de la International Packers Ltd. controla los frigoríficos Swift, Armour y Wilson, sostienen que como consecuencia de los precios alcanzados por el vivo en el mercado interno están comprometidos de exportación, los ganaderos reclaman el mantenimiento de los precios sosteniendo que los elevados costos de producción les impiden continuar con sus explotaciones a precios inferiores de mercado.

Durante el gobierno de Onganía, la controversia se dirimió parcialmente en favor de los exportadores, con medidas transitorias como la veda del expendio para el consumo interno, que representaba casi un 80% de la demanda a fin de obtener una mayor eficiencia en la venta a los exportadores, con el consiguiente abaratamiento del producto.

Ello, como se recordará, motivó el nombramiento de Lorenzo Raggio de Agricultura y Ganadería, y la famosa carta del subsecretario Anchorena, que dio lugar a la investigación judicial de la actividad de los exportadores, la que concluyó que se estableció la presencia de agrupaciones monopolísticas de capitales que incidían artificialmente sobre la oferta y la demanda. Desde luego, ello ni siquiera hizo cosquillas a Swift, Armour, Wilson ni otras corporaciones "procesadas" por el delito de monopolio.

Inclusive, llegó a ser inminente la creación del fondo compensador exigido por el pool exportador, a fin de que se le asegurase un precio fijo al kilo vivo para exportación, per-

ebiendo los frigoríficos una compensación equivalente al aumento que se registrase por encima de ese nivel.

Poco antes del paro del 23 de Abril, amenazaron con dejar en la calle a 4.000 obreros de Swift de La Plata y Rosario, con lo que obtuvieron de Onganía algunas prebendas.

En este momento, frente a los paros del 9 y el 22 de Octubre decretados por la OGT para "ganarle de mano" al descontento de los trabajadores con la dirección conciliadora, chantajeaban con el cierre de Swift de Berisso, Frigoríficos Argentinos (ex Wilson) de Valentín Alsina, y despidos masivos en el Santa Elena y Liebig de Entre Ríos, y otros.

Este sector, que viene de favorecerse con la devaluación del 20% de la moneda, pone una vez más en la mesa de negociaciones la suerte de miles de trabajadores de la Industria de la Carne, supeditados a la repartija de la torta entre la oligarquía terrateniente y los monopolios.

Son los mismos trabajadores que vieron liquidadas sus conquistas en 1952 bajo el gobierno de Frondizi con la complicidad de traidores como Carrizo y Zorilla, quien hoy, todavía al frente de la Federación Gremial del Personal de la Industria de la Carne, viene a pedirle a Dios que ilumine al presidente. (ver solicitud manuscrita en La Nación del 6 de Octubre) que los ganaderos introduzcan innovaciones tecnológicas para aumentar la productividad y que el Estado deje sin efecto las retenciones a las exportaciones de los monopolios.

Seguidamente ruega a los sectores en pugna que se pongan de acuerdo y se eviten los despidos, porque él (Zorilla), siempre ha demostrado tener paciencia y nunca ha protestado por los salarios de hambre de los obreros del gremio, pero ahora existe el peligro de que "las masas populares elijan un camino distinto", lo que a toda costa debe evitarse.

En una palabra, les ruega la pronta

resolución del conflicto mediante la iluminación divina de Levingston, por que de lo contrario se viene otro cordobazo, lo que pondría en aprietos a los monopolios, los ganaderos y a la dirección del gremio. Los hermanos sean unidos.

En Berisso, donde entre Swift y Armour despidieron ya a 1.100 obreros, el gran canalla de Héctor Guana, puesto por las empresas para dirigir el Sindicato de obreros de Swift y Armour, llega al extremo de justificar los despidos, porque los pobrecitos frigoríficos están pagando precios exorbitantes en Liniers.

Se solidariza así con los frigoríficos que pisotean todas las leyes sociales y en cuyas empresas se registran las más extremas formas de explotación, por las ínfimas remuneraciones que pagan y las desastrosas condiciones de trabajo en que debe desempeñarse el personal.

Desde el punto de vista del proletariado, que contempla los intereses del campesinado y los pequeños productores, como también las necesidades de consumo de la mayoría de la población para quien la carne se ha convertido hoy en un artículo de lujo, no hay otra salida que terminar con el poder que detentan en la sociedad los monopolios y la oligarquía terrateniente asociados a la penetración imperialista, mediante la revolución de liberación social y nacional que liquide la existencia de esas clases, nacionalice los frigoríficos poniéndolos bajo control obrero y liquide la intermediación de los grandes consignatarios, martilleros y transperlistas cuya existencia parasitaria encarece aún más el producto.

Como señalaba el compañero Frusta en la serie de artículos que sobre el problema de las carnes publicó Nueva Hora en los N° 45 y 46, "una profunda reforma agraria pondría en manos del Estado grandes empresas de cría e invernada, combinando el desarro-

llo de fuertes explotaciones estatales con la ayuda al campesinado pobre y medio".

Por ello, bien plantea la agrupación LA CHAIRA de Swift de Berisso, que sólo la lucha organizada de la clase obrera, batiendo a las direcciones sindicales del gremio de la carne que sucesivamente han jurado para los terratenientes o los frigoríficos pero nunca para los trabajadores, se podrá salir al paso del nuevo chantaje de los monopolios, combatir contra las suspensiones y exigir el aumento de 20.000 pesos para todo el personal, a cuenta del convenio.

Esta lucha deberá vincularse ineludiblemente al plan de fondo, del problema estructural que provoca las sucesivas crisis en la industria de la carne, lo que requiere preparar el camino insurreccional que destruya el Estado montado por la gran burguesía, los monopolios y los terratenientes, para poder realizar las transformaciones antes señaladas desde el poder ocupado por el pueblo, dirigido por la clase obrera en armas.

En lo inmediato, deben proyectarse medidas de lucha nacionales, sustentada por comités de empresa que desalojen a los dirigentes a sueldo de los monopolios, convoquen a los trabajadores a asambleas para organizarse tras el programa del proletariado, aseguren condiciones para enfrentar la violencia del régimen y el gangsterismo sindical y coordinen la lucha en todo el país a través de una coordinadora nacional interfabril.

En estas condiciones, la participación de los trabajadores de la carne en el paro activo del 22 de Octubre debe ser en primera línea, con la disposición combativa que ha demostrado otras veces, ocupando las plantas y acordando medidas conjuntas con los obreros rurales y los campesinos pobres y medios, a quienes la clase obrera tiene el deber de incorporar a la lucha contra las maniobras de los terratenientes y los frigoríficos.

EL FARO BAHIENSE

Bahía Blanca parecía dormir una placida siesta en medio del terremoto universitario que, como parte del gran auge obrero y popular iniciado en mayo 69 con el "cordobazo", estremecía todo el país, haciendo añicos, especialmente durante las luchas de ingreso y las de mayo, los planes participacionistas de la dictadura en la Universidad. Mayo prácticamente había pasado inadvertido allí. Tanto era el quietismo, que la dictadura, cuyos planes integracionistas habían empezado a crujiar en Cuyo, donde fracasó la maniobra de Herrera, y a hacer agua por todos los costados en mayo, elige a Bahía Blanca como sede piloto de su tan desventurado plan de "normalización institucional".

Justamente, el primer hecho que demostró la continuidad esencial de Onganía-Levingston, lo constituyó el mantenimiento del plan participacionista en la Universidad del Sur, cuyo primer paso eran las elecciones del claustro profesoral. Esas elecciones debían celebrarse a mediados de junio, a una semana del recambio.

Ya para ese entonces las cosas comienzan a cambiar, y las importantes movilizaciones del movimiento estudiantil bahiense contra las elecciones del claustro profesoral fueron el comienzo de un proceso ininterrumpido que, ante la desesperación de los persecutores de la dictadura, no iba a dejar, al cabo de tres meses, piedra sobre piedra de su "foco normalizador". Esas movilizaciones de junio fueron no sólo el primer combate contra el recambio sino que también revisitaron la particularidad de que por primera vez el movimiento estudiantil bombardeó elecciones participacionistas en otro claustro.

En las luchas de junio se dieron en embrión todas las tendencias que luego iban a desarrollarse y expresarse concentradamente en setiembre. En particular, fue ya muy visible que, en un proceso de lucha que no era patrimonio de ningún sector en particular, se enfrentaban dos líneas que pugaban por orientar el alza en uno u otro sentido: 1) agitativista y propagandista, se oponía a tomar medidas concretas para impedir la elección participacionista (FEN, AER, TERS); 2) la representada por la Agrupación Universitaria de Acción Liberadora (AUDAL), adherida al FAUDI, que propuso la toma de la Universidad para impedir las elecciones participacionistas, y que empujaba una línea que no se basaba en peticiones ni negociaciones, sino en la protagonización real de las masas estudiantiles para el logro de sus reivindicaciones y contra el plan integracionista. AUDAL pierde la votación en la asamblea por 350 votos contra 200. Pero la prueba de que su posición no era meramente agitativista, es que, para el caso de que triunfara la tesis combativa, se habían organizado ya varios grupos para garantizar la efectividad del boicot. El núcleo de esos grupos permaneció organizado y jugó un papel importante en los hechos de setiembre. La agitación contra las elecciones participacionistas en el claustro profesoral fueron muy importantes: un elevado número de estudiantes (alrededor de 400) se movilaron para abuchear y tomatear a los profesores que concurrían a las elecciones. La dirección de la FUA participa activamente en este proceso, y es allí cuando es detenido Daniel Lauffer. Al llegar las vacaciones, la imagen de la Universidad del Sur como eje "normalizador", estaba ya seriamente deteriorada.

LA PROFUNDIZACION DE LAS LUCHAS

Agosto muestra la profundización de este proceso. El día 8 estaban programadas las elecciones participacionistas en el claustro estudiantil. El 7, el Rector Gómez Varas no tiene más remedio que anular la convocatoria porque no se había presentado ningún candidato.

Esta acumulación progresiva de fuerzas hace eclosión y deriva en un enfrentamiento frontal a comienzos de setiembre. Dos coyunturas reivindicativas que enfrentaron al conjunto del estudiantado contra la del limitacionismo corporizado en dos profesores: Martela, de Ciencias Económicas (no se le ocurrió nada mejor para desprestigiar a una activista que exhibir en el transparente las calificaciones de la compañera confrontadas con las suyas cuando era estudiante; la anécdota pinta de cuerpo entero a este personajón), y Medrano, de Química Orgánica II.

A partir de este enfrentamiento se desata un proceso de movilizaciones con asambleas de masas, en las que participan entre 500 y 700 estudiantes (tengase en cuenta que la Universidad del Sur tiene sólo 4.000 estudiantes). En estas asambleas se vuelven a perfilar las dos líneas que analizábamos en junio: una, que basaba en la democracia y acción directa de masas la garantía fundamental del triunfo anti-limitacionista y anti-integracionista, y la que, aún con planteos combativos y de lucha los enmarcan en carriles negociadores, buscando, como en el caso de AER, una especie de "lucha por desengaño", en lugar de partir de una caracterización adecuada de la naturaleza de la dictadura, de la intervención, sus medidas y sus objetivos.

La masa hizo su experiencia. Llevó peticiones, y el Rector se hizo el oso. La combatividad va en ascenso. Se decide impedir la colación de grados. El Rector debe levantar la ceremonia. La lucha ya está planteada. La Asamblea Santiago Pampillón funciona de hecho como órgano permanente del estudiantado en lucha. Por fin, una asamblea masiva triunfa la tesis de AUDAL. Se aprueba la toma de la Universidad como método de lucha. En la misma asamblea es derrotada la proposición de la TERS de constituir una coordinadora de tendencias. Si bien no se esboza una alternativa organizativa concreta, el pronunciamiento del estudiantado es categórico en el sentido de que tal forma de organización daña la movilización en lugar de impulsar la lucha. Avalados por esta decisión de la Asamblea, tras un nuevo fracaso del peticitorio, 250 estudiantes toman la Universidad del Sur.

De aquí en adelante se desarrolla un proceso memorabile que terminó con el triunfo total del estudiantado apoyado por el pueblo contra la intervención y las fuerzas de represión. Habrá que tener en cuenta seriamente esta ocupación victoriosa que representa otro caso vivo de incorporación de la violencia en las luchas de masas, que se suma a las ocupaciones de fábricas en Córdoba, especialmente Perdiel, la toma de Ingeniería de Córdoba, la huelga de FAE, etc.

LA EXPERIENCIA DE LA TOMA

La ocupación es efectivizada por 250 estudiantes. AUDAL había organizado la defensa del edificio del rectorado, a cargo de los comandos de ingeniería, y de la planta baja, a cargo de los comandos del barrio estudiantil, conocidos como "Armada Brancaloro", y todos los compañeros de todas las tendencias participan activamente

en la defensa. En asamblea se decide la situación de los no universitarios que estaban en el edificio, y se invita a la FATUN a que realice asamblea para que decida el propio personal no docente. Se vota retirarse, pero se quedan 20. Además, la asamblea estudiantil resuelve retener como rehenes al personal jerarquizado, además de los docentes, el personal administrativo, y el Rector sustituto. Se distribuyen estratégicamente los lugares de acceso, especialmente la terraza. Se ubican altoparlantes desde donde se propaga permanentemente el conflicto, y se llama a la solidaridad popular. La policía rodea inmediatamente el edificio con un impresionante despliegue: un ómnibus, dos carros celulares, un camión de bomberos, tres Torinos, y el escuadrón de caballería.

Afuera se aglomeran gran cantidad de estudiantes (unos 500), y una gran masa de la población, que suman unas 4.000 personas. Desde adentro se llama por teléfono a todos los diarios del país, y se toma la imprenta de la Universidad, en la que se imprimen volantes y circulares dirigidos a los ocupantes. Afuera hay solidaridad activa y gran espíritu combativo, pero la falta de un núcleo organizativo impide que desde allí se incida en mayor medida para generalizar la lucha. Una consigna, hija del "cordobazo" se grita con insistencia: "La Policía tiene dos caminos; unirse con el pueblo o ser sus asesinos".

Respaldada por su despliegue intimidatorio, la policía da un ultimátum: 5 minutos para desalojar o desocupan por la fuerza. Eran las seis menos cuarto de la tarde. Ante una asamblea, un compañero, resume el espíritu de la masa: Compañeros, frente al ultimátum, una sola consigna: ¡Resistir! Las dudas del resto se disipan.

Recién a las siete de la tarde comienza el ataque policial.

Primera carga: Es en descubierto, y termina en un desastre para la policía, que ante una verdadera lluvia de proyectiles de todo tipo lanzados desde todos los costados, se ve obligada a retirarse ante la algarabía de la masa.

2ª Carga: Luego de forzar una puerta del sótano, la policía toma el subsuelo, y se plantea desde allí tomar el conjunto del edificio. La masa bloquea con todo lo que encuentra a mano la escalera del sótano, impidiéndoles el acceso. Al verse bloqueada, la masa comienza a tirar bombas de gases hacia arriba. Los estudiantes las vuelven a tirar abajo, y la policía debe batirse en retirada por segunda vez, semiasfixiada.

3ª Carga: bombardean la terraza desde edificios vecinos. Los ocupantes defienden a pie firme. Un compañero es lesionado en la cara por una bomba. La masa, presa de una gran indignación, lleva al compañero herido a la habitación donde están reclusos el Rector sustituto, y el secretario administrativo. Allí luego de encerrarlos, llevan al secretario administrativo a la azotea, y lo ponen de blanco ante el bombardeo de la policía. Presa del terror, el secretario administrativo pide por favor que lo saquen de ese infierno, habla por teléfono con el Juez Federal, y reclama urgente una tregua. El Juez finalmente logra un acuerdo, urgido por la necesidad de "resguardar la integridad física del secretario administrativo". Los términos del acuerdo implican una victoria total de los ocupantes: la policía se repliega, y debe permitir, no sólo que los estudiantes salgan sin detener a nadie, si no que manifiesten a lo lar-

go de 20 cuadras, con los rehenes—Secretario Administrativo, y Rector—adelante. 600 compañeros integran la manifestación victoriosa, al grito de: "Acción, acción, por la revolución", y "Adelante, adelante, nos guía el Comandante" (consigna ésta última que adquiría en la ocasión un inculcable matiz irónico, si se tiene en cuenta quienes eran los obligados "Comandantes" de la marcha).

Actualmente, está en curso una furiosa ofensiva terrorista del gobierno y la intervención, enfurecidos por la gran paliza de los estudiantes bahienses. Hay sumario por daños, encuadramiento en las figuras delictivas establecidas por la ley 18.761 y 25 capturas recomendadas. Un funcionario de la represión amenazó inclusive con la ley de pena de muerte. Pero el espíritu de la masa estudiantil es de ofensiva. Así, luego de la toma, y en medio de la gran campaña, se reúne otra vez una asamblea masiva de 500 estudiantes. La Asamblea Santiago Pampillón resuelve a su vez, replicar a la derecha, y emite una declaración donde explica el porqué de la violencia, quién es el responsable histórico de la misma, etc. Se reparten 10.000 declaraciones puerta por puerta. Hay gran receptividad en el pueblo bahiense, y afloran importantes expresiones de solidaridad. La Unión Ferroviaria de White, y la CGT de Pasco Colón emiten declaraciones solidarias.

SACAR EXPERIENCIAS Y ADELANTE

En un apretado balance, podemos anotar como enseñanzas importantes de la experiencia bahiense:

1) La importancia de la organización previa desde el punto de vista militar, y el factor decisivo que representa un núcleo organizado que, desde dentro de la masa, se convierte en su vanguardia, actúa como catalizador de toda su potencialidad combativa, y disipa sus vacilaciones;

2) Las vías de incorporación de la violencia se dan en el seno de las masas con una perspectiva insurreccional, como embriones de comandos antirrepresivos o milicias populares, y no desde fuera de ellas;

3) Por la negativa, se demostró también en Bahía la necesidad de convertir la solidaridad popular en factor activo y organizado, capaz de generalizar el conflicto;

4) La necesidad de una unidad estrecha, organizativa y programática con la clase obrera que, desde el vamos rompa el aislamiento de detonantes como el que se gestó en Bahía;

5) Señala como, a través de procesos de lucha, se pueden gestar formas originales de reconstrucción organizativa del movimiento estudiantil. En el caso concreto de Bahía, la Asamblea Santiago Pampillón, puede convertirse en núcleo de esa reconstrucción a todo que se le dote de un elenco de dirección estable y un programa votados en asambleas.

Si se suma en el tiempo lo que pudo haber sido una lucha como la de los ferroviarios de Ing. White emparentado con esta lucha estudiantil, se comprenderá fácilmente la gran responsabilidad que tiene el Partido de crecer en una zona que es, por otra parte, clave en la estrategia contrarrevolucionaria de las clases dominantes (sede de la Base Naval y de un cuerpo de Ejército). Un crecimiento que debe tener en cuenta, sobre todo, a Ferroviarios, Talleres Base Naval, y al numeroso y combativo proletariado agrícola y campesinado pobre de la zona.

CORRESPONSAL

El enfrentamiento entre el gobierno de Hussein y las organizaciones palestinas se diferenciaron de las que le antecedieron tanto por lo violento como porque esta vez fue el gobierno jordano el que dio el primer paso...

Hussein, ¿decidió terminar con las organizaciones guerrilleras? Creo que no, a pesar de la violencia desatada. Aún en el caso de que hubiera podido, no le convenía a Hussein quedar aislado totalmente de la solidaridad de los gobiernos árabes que no pueden dejar de levantar aunque verbalmente, la causa del pueblo palestino.

Su objetivo fue el de reducir su actividad e influencia en los asuntos internos jordanos. Y fue lanzada no sólo contra los palestinos sino también contra sus aliados: los círculos de izquierda que apoyan a los palestinos y les sirven de canal propagandístico.

A poco de iniciarse la desigual guerra, los palestinos quedaron aislados y a merced del ejército y la aviación real. La verborragia del gobierno iraquí, (que no movió un dedo en ayuda de los palestinos); el inicial apoyo de los sirios y su posterior desentendimiento de la causa guerrillera; la identificación Nasser-Hussein en el plano de la aceptación del plan Rogar y la no denuncia por parte de los egipcios de la masacre que se perpetraba en Jordania, configuran partes de la traición a que se vieron expuestos los palestinos. El imperialismo yanqui no titubeó un instante en dar su apoyo a Hussein y en amenazar con el desembarco de sus tropas en caso de ser éste derrotado. No de casualidad Max Lerner felicitaba al (equipo de funcionarios norteamericanos que estuvo a cargo del análisis y puesta en práctica de una política durante los acontecimientos jordanos. Los soviéticos, por su parte, desde otro ángulo, participaban en este juego de seguir manteniendo en el Cercano Oriente una situación que no afectara a su actual statu quo, aun a costa de los intereses del pueblo palestino y las implicancias revolucionarias que hubiera tenido el posible derrocamiento del pro-imperialista Hussein y la apertura de un nuevo régimen en Jordania.

Los acontecimientos jordanos son una prueba palpable de hasta dónde llega la política de encadenamiento de la URSS y los EE. UU. para seguir manteniendo la situación así como está ahora. Lo que configura por parte de los dirigentes soviéticos una política de traición a los intereses revolucionarios de los pueblos de esa zona.

¿Qué pasará ahora, luego de la derrota sufrida por los palestinos? No es sencillo aventurar predicciones, sobre todo por la falta de eferves que permitan evaluar en qué condiciones quedarán las organizaciones armadas palestinas, qué debate político se desarrolle entre las masas palestinas, que se planteen ahora organizaciones como el FPDLP (Frente Popular Democrático de Liberación Palestina) cuyas posturas esbozamos en el N.º 49 de NUEVA HORA. "El FPDLP" especifica naturalmente, que tal solución (la creación de una Confederación del Medio Oriente, N. de la R.) es irrealizable sin un cambio cualitativo de los estados árabes existentes y del propio Israel, es decir sin que estos estados se transformen en estados socialistas por el desarrollo de la revolución social socialista dentro del conjunto de la región. De donde la necesidad para el frente, de subvertir toda su actividad a ese objetivo fundamental, o sea actuar en todos los planos de manera de favorecer el desarrollo de la Revolución socialista en los estados árabes y en Israel".

Combate paralelo al de oponerse con la arma del expansionismo israelí. Es evidente que ha finalizado un episodio de la lucha del pueblo palestino, pero no la lucha en sí. Esta seguirá siendo

elemento esencial en el M.O. Y esta lucha tan cruel y dura que afrontan los palestinos precisa de la solidaridad activa de todos los antimperialistas verdaderamente consecuentes, de todos los revolucionarios.

LA MUERTE DE NASSER

En el marco encuadrado por la tragedia que se desarrollaba en Jordania muere en El Cairo Gamal Abdel Nasser. Su desaparición estableció un sin número de interrogantes. Millones de hombres y mujeres, acompañaron sus restos y sintieron y expresaron un vacío político que se les había creado, independientemente que el nasserismo — como lo planteamos en el N.º 49 de NUEVA HORA — se reveló incapaz de apoyarse a fondo, resucitadamente en la organización y movilización de las masas, de quitarse la ideología pequeño burguesa, conformista, incoherente y en última instancia reaccionaria del "socialismo específico", "árabe".

En 1952, cuando el corrupto régimen de Faruk se resquebrajaba por todos los costados y demostraba su absoluta incapacidad para resolver los problemas de la nación egipcia, tomó el poder un grupo de oficiales que se proponían obtener urgentes cambios que solucionarían los apremiantes problemas que sufría el país.

El "gran salto adelante" — presentado como alternativa al poder de los feudales y del gran capital egipcio y extranjero y a la revolución comunista — debía realizarse mediante una dictadura militar. Nasser jugó un papel importantísimo en el grupo de "Oficiales Libres" que tomó el poder. El régimen instaurado en 1952 realizó una reforma agraria que debilitó considerablemente a la clase feudal y llevó a cabo amplias nacionalizaciones que le permitieron al gobierno tener en sus manos el pleno control de la economía y las reservas humanas y materiales del país (entre ellas el Canal de Suez). Esto possibilitó dar pasos importantes en la iniciación del proceso de industrialización y realización de las primeras etapas de la monumental represa de Assuan.

Pero esta política estaba dirigida por una alianza — que conformó un estatismo burocrático — entre el ejército, el aparato burocrático y la pequeña y mediana burguesía egipcia, esta alianza quitó los controles que estuvieron durante mucho tiempo en manos de los feudales (entre ellos la familia real), el capital monopolista extranjero (ingleses, belgas y franceses fundamentalmente) y la burguesía monopolista egipcia.

La clase obrera egipcia fue contrarrestada en su política independiente mediante la liquidación de sus organizaciones y diluida en el llamado Congreso Nacional de Fuerzas Populares, compuesto por capitalistas, campesinos, profesionales, funcionarios, estudiantes, militares y obreros.

Las derrotas sufridas a manos de los israelíes pusieron más al descubierto las limitaciones político-militares-económicas del régimen nasserista, y su incapacidad de profundizar y hacer avanzar las transformaciones progresistas económicas y de realizar verdaderos cambios culturales.

La muerte de Nasser ha hecho aflorar también las distintas líneas que en Egipto subyacían y que los próximos meses dirán qué grado de fuerza tienen y qué caminos seguirá la revolución egipcia.

Por lo pronto, la designación de Sadat, apunta a proseguir en la línea trazada por Nasser, que significa: en el problema del C.C. adecuación a la política de statu quo y nuevo relegamiento del pueblo palestino y en lo interno limitación en la profundización de las transformaciones económicas y sociales y abandono de la situación difícil por la que actualmente atraviesa la economía egipcia.

DIEGO VALLEJOS

El ánimo caldeado de los compañeros de Fiat Caseros, expresión de la bronca ante la política de superexplotación de la Empresa y la traición de sus agentes en el Sindicato, se viene manifestando en paros parciales en distintas secciones y en varios tumultos en el comedor, en repudio primero del aumento de precios y luego por la mala calidad de la comida. La toma, todavía limitada, de los problemas por parte de los trabajadores ha implicado un gran avance en las luchas. Aunque ésta aún no ha llegado a expresarse en los mismos niveles que en las plantas de Fiat de Córdoba, que permitiera barrer a la dirección traidora y proclamar una dirección auténtica para la lucha, la resistencia ante la farsa eleccionaria realizada recientemente marca una disposición general superior a la de la simple expectativa.

La dirección traidora, ante la influencia creciente de la Agrupación 1º de Mayo en la fábrica, introdujo las modificaciones "necesarias" al Estatuto para impedir cualquier sorpresa. Hizo aprobar en una asamblea de 108 trabajadores (sobre 3.200 que hay en la planta) la exigencia de que para ser miembro de la Dirección del Sindicato se requería haber sido delegado de sección por lo menos durante un año y que para integrar una lista se requerían por lo menos 7 delegados de tal calidad. Esto ponía fuera de toda posibilidad de ser elegido a prácticamente el 99% de los obreros, a la vez que aseguraba a los traidores el "mantenimiento de sus puestos".

Haciendo centro en la perspectiva de lucha, que requiere la organización y participación de todos los obreros, para asegurar una dirección real en el combate, y no una simple pelea por la manija del gremio que inevitablemente lleva a buscar los "favores" de la patronal para mantenerse, la 1º de Mayo levantó la consigna de repudio al fraude, negándose a votar. Las amenazas de que quienes no votaran serían expulsados del Sindicato, y el control ejercido directamente por la Empresa, no obstruyó para que entre un 30 y 40% se negara directamente, a pesar de los reiterados requerimientos en todos los tonos, a concurrir a las urnas. Y que una importante cantidad de los que concurren lo hicieran votando en blanco. La inasistencia al "acto" fue tan grande que el propio sindicato tuvo que aceptar que "algunos" no habían votado, aduciendo que lo habían hecho 1.600 sobre 2.200 sindicalizados. Ya aquí mintió en las cifras y más descaradamente lo hizo cuando sostuvo que sólo hubo 59 votos en blanco.

Los traidores presentan un balance falso, pero los trabajadores ya han aprendido a hacer su propio balance. Ahora procuran unir sus fuerzas a las de los trabajadores cordobeses, que luchan por los mismos objetivos, organizándose por coincidir en la lucha, planteando el quite de colaboración y el trabajo a desgano, como formas de ir tensando fuerzas no sólo para la solidaridad activa sino sobretudo para avanzar en sus propios logros. Los compañeros cordobeses fueron claros en esto: la mejor solidaridad que podemos ofrecer los trabajadores de Caseros es ponernos en pie también nosotros, por nuestras propias reivindicaciones, y coincidir entonces en la lucha y en los objetivos que son comunes.

Cuando los compañeros de Ferreyra y Materfer estuvieron en Buenos Aires, la diferenciación entre quienes subordinan la lucha a acuerdos al margen de los obreros y quienes sostienen la verdadera unidad y solidaridad, la de la lucha a partir de la organización en el seno de la clase, quedó en evidencia. Los compañeros de la 1º de Mayo lograron polarizar las fuerzas combativas del gremio tras el acuerdo para la lucha, sin permitir que el esfuerzo se diluyera tras la pretensión de sustituir la solidaridad efectiva por las comisiones o las manijeadas al margen de la clase obrera tan caras al reformismo (que en este caso sustentaban los compañeros de Vanguardia Comunista y Política Obrera y algunos "directivos" de Paseo Colón).

La evaluación de la 1º de Mayo es que la Empresa está a la defensiva, ante la derrota sufrida por sus agentes sindicales en Ferreyra y Materfer, habiendo ya ofrecido más que el mínimo establecido por la Dictadura en lo que se refiere a salarios. Esto también es evidente en Caseros, donde la Empresa, sobre todo a partir de la "prueba" fracasada del aumento del precio de la comida, procura no innovar y no suspende como siempre lo hizo, a pesar de que faltan motores, para permitir a sus agentes retomar el control sobre el gremio. En esta circunstancia, resulta imperioso avanzar en la línea política y organizativa de la 1º de Mayo, sin conceder un dedo de confianza a la patronal y los traidores, que esperan nuestro desuido para contraatacar. En esa perspectiva ir transformando en organización el consenso general para la lucha e ir tensando fuerzas a través de los paros parciales y el quite de colaboración e ir creando rápidamente las condiciones para la lucha activa y generalizada siempre a la cabeza de las masas.

En tal sentido, el objetivo inmediato es la preparación en las distintas secciones de los grupos de obreros clasistas y la participación activa de todos los compañeros para asegurar la realización de una asamblea de toda la fábrica que garantice, tomando la fábrica, la defenestración de la dirección traidora del Sindicato y la organización de una dirección de lucha, efectiva y sostenida por la mayoría de los obreros. Sólo así, avanzando por el camino de los compañeros cordobeses, sin descuidar la organización y la ofensiva política, al frente de las luchas, lograremos algunos objetivos inmediatos y afirmarnos en la lucha por la liberación social y nacional, que abra el cauce para la nueva sociedad, la sociedad sin explotados ni explotadores. Los comunistas revolucionarios que militan en la 1º de Mayo pelean por orientar la lucha en FIAT a partir de la línea aprobada en nuestro Ier. Congreso y nos basamos en la rica experiencia acumulada por el PCR en estos últimos meses en el camino de ir construyendo una clara corriente comunista revolucionaria en el proletariado y entre las capas oprimidas por el imperialismo y la oligarquía. En este sentido Perdiel y Bancarios son un importante punto de partida.

CORRESPONSAL.

CONFERENCIA PERMANENTE

Acaba de aparecer el folleto con el Informe del C.C. a la Primera reunión de la Conferencia Permanente del Partido Comunista Revolucionario de la Argentina. El mismo contiene la evaluación actual de la situación internacional y nacional, las características de nuestra lucha por fusionar el socialismo científico al movimiento obrero, un balance de la actividad y las tareas del Partido.

Los distintos organismos del Partido deberán confeccionar un PLAN DE DISCUSION Y DIFUSION del mismo, incorporándolo como un elemento más de la propaganda y la organización partidaria. Asimismo, se recuerda a dichos organismos la necesidad de rendir al C.C. antes del 15 de noviembre, el 80% de los folletos recibidos, a \$ 120 el ejemplar.